

EL PAPEL DEL PATRIMONIO CULTURAL EN LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO: EL CASO DE BRASIL

Ana M^a Mansilla Castaño

Universidad Complutense de Madrid

anamansillac@hotmail.com

Resumen:

En esta comunicación se presenta un estado de la cuestión sobre la Cooperación al Desarrollo en el ámbito del patrimonio cultural. Tomando como referencia la Cooperación Española en Brasil. El caso seleccionado presenta algunas singularidades respecto a los otros países de América Latina en los que existe Programa de Patrimonio para el Desarrollo, principalmente por tratarse del único país de lengua y cultura portuguesa. Y en el contexto socio-político, por los cambios significativos que el país está viviendo en los últimos años en materia cultural. Finalmente se exponen los aspectos positivos y líneas de debilidad que este tipo de cooperación enfrenta y las futuras propuestas de acción a partir de esta experiencia.

Palabras clave: cooperación, desarrollo, patrimonio cultural, Brasil.

Abstract:

This communication presents the Development Aid in the Cultural Heritage Area state of the art. The Spanish Aid in Brazil is taken as a reference. The selected case shows some particularities compared to other South American countries in which the Heritage for Development Program exists. Mainly, because Brazil is the only South American country with Portuguese language and culture, but also in the socio-political context, due to the

significant changes the country has experienced during the last years at the cultural level. Finally, the positive aspects and weaknesses faced by this kind of aids are revealed together with the future action proposals arisen from this particular experience.

Key words: development aid, cultural heritage, Brazil

Introducción

El estudio del patrimonio desde una perspectiva antropológica es relativamente reciente y aún no generalizado. En el contexto español las publicaciones sobre esta temática (ver Prats 1997) y los grupos de investigación que siguen esta orientación son aún escasos. En el contexto brasileño es también poco representativa la antropología del patrimonio. Así, un estudio reciente sobre el estado de la disciplina, una auténtica radiografía de las prácticas antropológicas contemporáneas, reflejaba tres únicos equipos de investigación en todo el país (Ribeiro y Trajano Filho 2004: 137) -dentro del área de colecciones y museos Antonio Carlos Motta de Lima en la Universidad Federal de Pernambuco, en la de cultura y simbolismo, museos y colecciones, J. Reginaldo Santos Gonçalves y en la de arte y patrimonio Alexandre Fernández Corrêa- frente a los numerosos grupos de investigación existentes en los diferentes estados o dentro del mismo estado, con representación en las distintas universidades. Incluso dentro de foros del ámbito iberoamericano es aún un área de investigación minoritaria (ver <http://www.naya.org>). Sin embargo, es precisamente bajo la mirada antropológica que cobra especial relevancia el estudio del significado que el patrimonio tiene en la cooperación al desarrollo.

La consideración de las acciones vinculadas a la protección, valoración y divulgación del patrimonio cultural como un instrumento importante dentro de la cooperación al desarrollo es un fenómeno reciente. Una nueva perspectiva que no puede dejar de lado la propia evolución que los conceptos de patrimonio (Choay 1999) y cooperación (Rist 2002) han

tenido. En este sentido el redimensionamiento del patrimonio cultural, que deja de ser un elemento secundario para situarse como parte esencial de todos los pueblos hace que cada vez más se busque una articulación entre las políticas patrimoniales internacionales (ver Bo 2003), nacionales y la cooperación al desarrollo.

En este sentido los artículos de la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural de la UNESCO, especialmente los 3, 4 y 7, son un importante marco de referencia.

Artículo 3: “La diversidad cultural, factor de desarrollo. La diversidad cultural amplía las posibilidades de elección que se ofrecen a todos; es una de las fuentes de desarrollo, entendido no solamente en términos de crecimiento económico, sino también como medio de acceso a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria.”

Artículo 4: “Los derechos humanos, garante de diversidad cultural. La defensa de la diversidad cultural es un imperativo ético, inseparable del respeto a la dignidad humana. Ella implica el compromiso de respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales, en particular los derechos de las personas que pertenecen a minorías y los de los pueblos autóctonos. Nadie puede invocar la diversidad cultural para violar los derechos humanos garantizados por el derecho internacional, ni para limitar su alcance.”

Artículo 7: “El patrimonio cultural fuente de creatividad: Toda creación tiene sus orígenes en las tradiciones culturales, sin embargo se desarrolla plenamente en contacto con otras. Esa es la razón por la cual el patrimonio, en todas sus formas, debe ser preservado, valorado y transmitido a las generaciones futuras como testimonio de la experiencia y de las aspiraciones humanas, con el fin de alimentar la creatividad en toda su diversidad y establecer un verdadero diálogo entre las culturas.”

Un tema que fue abordado durante la celebración del Forum Barcelona 2004 (<http://www.barcelona.2004.org/esp/actualidad/noticias/html/fo44732.htm>) en el Diálogo “Derechos culturales y desarrollo humano” organizado por la Agencia Española de Cooperación, la Fundación Interarts y la UNESCO. Durante el mismo se enfatizó la importancia de la cultura al tiempo que se pusieron de manifiesto algunas dificultades que la relegan con frecuencia a un segundo plano. Por un lado, como señalaba Rosa M^a

Carrasco presidenta de la Fundación Interarts, por los menores presupuestos que se le dedican, lo que resulta aún más evidente en el ámbito de la cooperación; por otro lado, por la dificultad para cuantificar el impacto de la cultura en las distintas sociedades, por falta tanto de informes como de indicadores válidos (VV.AA. 2004)

En el contexto español hay ya una larga trayectoria en la valoración del patrimonio cada vez más indisolublemente ligada a su papel protagonista en el turismo cultural lo que crea un contexto favorable para la puesta en práctica de programas de cooperación patrimonial que van a estar influenciados por estos planteamientos (Ballart y Juan Tresserras 2001; Prats 2003) proponiendo modelos de actuación en otros países.

El contexto brasileño

La valoración e interpretación del concepto de patrimonio desde el punto de vista institucional, han pasado por varias fases en Brasil. En un primer momento, durante lo que se denominó fase heroica, representada por una figura clave del panorama cultural e intelectual brasileño como fue Rodrigo Melo de Franco Andrade, se adoptó una política principalmente preservacionista y selectiva. El IPHAN (Instituto de Patrimonio Histórico Artístico Nacional) creó en su honor en 1987 el Premio Rodrigo Melo de Franco Andrade que premia las iniciativas de preservación del patrimonio cultural en sus diferentes categorías, divulgación, educación patrimonial, protección del patrimonio natural y arqueológico, apoyo institucional y financiero, inventario de legados e investigación. Más tarde se estableció un criterio histórico artístico cuyo principal instrumento fue el registro de bienes protegidos. Siguiendo el modelo portugués cuyo archivo se encontraba en la Torre del Tombo de Lisboa, se creó la figura del *tombamento*, el registro en los cuatro Libros del Tombo - Histórico, de Bellas Artes, Arqueológico, Etnológico y Paisajístico y de Artes Aplicadas-. También durante dicha época se institucionalizó la protección del patrimonio con la creación en 1937 del Servicio del Patrimonio Histórico Artístico (SPHAN) (Bo 2003: 27). Durante esta fase heroica hubo un predominio de las categorías vinculadas a las Bellas Artes, como se refleja en el tipo de bienes registrados, principalmente iglesias, capillas, pinturas y esculturas (Corrêa 2003: 65). En un segundo momento, con la participación de Mario de Andrade y Lucio Costa se incorporó una visión modernista, que supuso una perspectiva más amplia del patrimonio, incluyendo obras de

arte y arquitectónicas, junto con manuscritos, fotografías y artefactos indígenas. Durante esta fase se hizo mayor hincapié en la categoría histórica, incluyéndose en los registros conjuntos, sitios o centros históricos (Corrêa 2003: 65). En un tercer momento, la figura destacada fue Aloísio Magalhães, que mantuvo una sintonía con los presupuestos de la fase heroica incorporando, las artes del saber y del hacer culturales como elementos que debían ser protegidos (Bo 2003: 28). Esta época de finales de la década de los 70 supuso también un importante cambio de orientación en el sentido de buscar la democratización del patrimonio. Lo que se concretó en la inclusión de la cultura popular de las poblaciones afro-brasileña e indígena dentro del patrimonio histórico y artístico nacional (Bo 2003: 29). Es esta etapa a la que Corrêa (2003: 213) denomina de etnología de urgencia, que supone “una operación humanista de recuperación de formas de saber, hacer y decir amenazadas por todo tipo de barbaries”. Durante la misma se incorporó un concepto de patrimonio cultural más amplio y etnográfico que incluyó los modos de pensar y de actuar de los grupos humanos (Corrêa 2003: 68).

En el contexto brasileño, conviene destacar algunos rasgos propios como es el avance en la valoración del **patrimonio inmaterial** (Bo 2003; Fonseca 2003; Sant’Anna 2003). En el año 2000 se aprobó el Decreto 3551 que estableció el registro del patrimonio cultural inmaterial o intangible. Una preocupación por un tipo de patrimonio que ya se había puesto de manifiesto con intelectuales brasileños como Mario de Andrade en la década de los años 30 del siglo pasado (Abreu y Chagas 2003a: 11). Por otro lado, se está trabajando en una línea de **democratización del patrimonio**, lo que se refleja en una mayor atención a todo tipo de patrimonios bajo un criterio amplio. El protagonismo deja de recaer en la herencia de las elites (Funari 2001a y 2001b) y se busca la representatividad, la visibilidad de los diferentes grupos sociales, sin discriminación de clase, etnia o religión, aunque aún quede mucho camino por recorrer (Mansilla 2000b). En ese sentido la tríada básica de herencias, indígena, portuguesa y afro, se amplía con la incorporación de otros componentes culturales que ya se encuentran indisolublemente vinculados a la realidad cultural brasileña. O más bien, que siempre lo han estado, pero no eran reconocidos, como son las aportaciones de los inmigrantes de diversas procedencias y de los contactos con los países vecinos (Mansilla 2000a).

Se puede considerar una doble dinámica, por un lado, la **creación de nuevos instrumentos de actuación** y, por otro lado, la **relectura de otros ya existentes** por nuevos grupos sociales. Los museos, por ejemplo, considerados muchas veces espacios de exclusión por sus temáticas, por el público a quien estaban dirigidos, por sus contenidos o por su ubicación, se convierten ahora en elementos activos en la valoración de los diferentes patrimonios. Un ejemplo significativo en ese sentido son los museos de temática indígena bajo una óptica endógena, dando una imagen de ellos elaborada por ellos mismos y no por otros (Freire 2003: 224).

Entre las características singulares que hay que destacar del contexto brasileño se encuentran el **gran dinamismo** y la **capacidad de asociación** que se reflejan en un gran potencial de creación de redes tanto en el ámbito estatal como en el nacional. Otro elemento que permea todas las acciones es el **concepto de ciudadanía** (Roberts 1997). Un objetivo el de alcanzar la plena ciudadanía, cuya consecución forma parte esencial de las políticas públicas del país en todos los ámbitos. Se trata de un concepto que adquiere un significado particular en la realidad brasileña. No agota la noción de posesión de derechos y deberes políticos por el hecho de pertenecer a un Estado, y tampoco es un concepto estático, pues ha sufrido modificaciones a lo largo del tiempo. Actualmente es objeto de continuo debate entre los investigadores sociales. Hace referencia ciertamente a los derechos y deberes de las personas como miembros de una sociedad, pero también a la dimensión personal, al grado de libertad, de reconocimiento, de disfrute de determinados bienes sociales, de calidad de vida. Como señala Barreto (2004: 66):

“Hoy ser ciudadano no es apenas estar al amparo del Estado en cuyo territorio el individuo nació, teniendo derechos políticos, civiles y sociales básicos. La ciudadanía se refiere a las prácticas sociales y culturales que permiten que una persona sienta que pertenece a determinada comunidad”

El autor sigue la línea de los planteamientos de García Canclini (1994: 02): “Ser ciudadano no tiene que ver sólo con los derechos reconocidos por los aparatos estatales...sino también con las prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia.” Continúa Barreto diciendo que “lo que da sentido de pertenencia es la posibilidad de tener aquello que el

grupo tiene, tanto en materia de bienes como de servicios. Por lo tanto, ser ciudadano es poder adquirir los bienes y servicios que los otros tienen” (2004: 66).

La Cooperación Española en Brasil en el ámbito del patrimonio cultural

En consonancia con la situación presentada respecto al patrimonio cultural en Brasil, la cooperación al desarrollo en este ámbito, en este caso la Cooperación Española, no puede actuar al margen, sino de acuerdo con estos nuevos planteamientos. Así, aún cuando el patrimonio material, especialmente el tradicionalmente denominado de “piedra y cal”, frente a los nuevos patrimonios o al “patrimonio bio-cultural” en palabras de Corrêa (2003: 219)¹, tiene una gran importancia por su mayor visibilidad en muchos casos, cada vez más las acciones que tienen al patrimonio como medio y no como fin son las protagonistas.

Los ejes centrales de la Cooperación Española en materia de patrimonio en América Latina han sido la restauración de monumentos, la rehabilitación de centros históricos, la creación de escuelas taller y recientemente la elaboración de inventarios patrimoniales (MAE-AECI 2004). Cada vez más, la recuperación del patrimonio deja de tener sentido por sí misma, para adquirirlo en función de la comunidad local, de la relevancia, del significado y del uso que tiene dicho patrimonio. En el contexto brasileño, las acciones de la Cooperación Española se han concentrado en la región nordeste, de acuerdo con el marco geográfico de actuación prioritaria acordado en la III Comisión Mixta Hispano Brasileña de Cooperación de julio de 2003 y mantenido en la IV Comisión Mixta España-Brasil de febrero de 2008. Se ha llevado a cabo un plan de rehabilitación en el centro histórico de Joao Pessoa, en el estado de Paraíba, y se han creado tres escuelas taller una en Joao Pessoa, otra en Salvador, en el estado de Bahía, y una de reciente creación en Sao Luis ,en el estado de Maranhao. Estas dos últimas ciudades han sido declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1985 y 1997 respectivamente. Los alumnos formados en estas escuelas han llevado a cabo la restauración de numerosos edificios y han contribuido a la recuperación de espacios públicos, plazas y jardines en dichas ciudades.

El Programa de Escuelas Taller se extiende a mediados de la pasada década de los 80 al contexto iberoamericano a partir de la experiencia exitosa de recuperación del patrimonio

¹ Corrêa (2003: 219), al referirse a los patrimonios bio-culturales propone una visión integradora del patrimonio natural y del patrimonio de la humanidad.

cultural e inserción laboral de jóvenes desempleados en la zona del interior de España. Un área caracterizada por un rico patrimonio cultural en situación de riesgo y por una fuerte despoblación rural. Entre aquellas primeras escuelas pioneras se encontraba la de Joao Pessoa en Brasil. El modelo compartido responde al objetivo de proporcionar una formación especializada en el ámbito de la restauración patrimonial a jóvenes carentes entre 18 y 24 años, lo que contribuye tanto a la recuperación del patrimonio como a la recuperación social de estos jóvenes. En su formación se incluye continuar o retomar los estudios básicos, así como otras disciplinas que contribuyen a su inserción social, tales como ciudadanía, seguridad laboral, educación patrimonial etc. En torno al 70% de los jóvenes formados en cada promoción logra dicha inserción laboral, bien en el ámbito específico en el que se formó, la restauración patrimonial, bien en otros afines como la construcción civil o los servicios de mantenimiento. Si bien sigue habiendo un claro desequilibrio desfavorable a las mujeres en los porcentajes de inserción. En ocasiones la perspectiva de una difícil inserción laboral reduce el número de chicas que participan en los cursos de formación. La modificación de las condiciones que dificultan dicha inserción no resulta fácil. Se trata no tanto de un prejuicio hacia el desempeño de los oficios por parte de las mujeres, como de cierta falta de voluntad de crear las condiciones necesarias que permitan dicha incorporación. Como por ejemplo contar con servicios y vestuarios femeninos y masculinos, cuya carencia es utilizada muchas veces como argumento para rechazar la mano de obra femenina.

En el caso de Brasil, la primera en crearse fue la Escuela Taller de Joao Pessoa. Ésta ha llevado a cabo una activa labor en primer lugar en la valoración de un centro histórico que no era percibido como tal por la población. Una vez iniciadas las actividades de restauración del patrimonio se recuperaron diferentes manifestaciones del patrimonio paraibano, iglesias como la de Nuestra Señora del Carmen, la recientemente re-inaugurada Iglesia de la Misericordia, arquitectura civil como el Quiosco de la Plaza Venancio Neva o la Fuente de Tambiá, arquitectura privada como el Caserón de los Azulejos, el Antiguo Hotel Globo, la Fábrica de vinos de cajú Tito Silva, actual sede de la Escuela Taller o el Ingenio Paul. Este último uno de los pocos ejemplos que se conservan de las unidades de producción agro-industriales de mediados del siglo XIX. En este caso dedicada al cultivo de caña de azúcar. También se ha llevado a cabo la recuperación de espacios naturales

como el Parque Arruda Câmara a través de la labor de los alumnos del taller de jardinería. La diversificación en la formación en las escuelas taller se ejemplifica aquí incorporándose nuevos talleres que se adaptan a las necesidades de la realidad local, como es el rico patrimonio natural urbano de Joao Pessoa.

Con la participación de la Escuela Taller en Joao Pessoa se producen importantes cambios en la relación de la comunidad local con el patrimonio. Un fenómeno interesante que ha sido estudiado por Scocuglia (2004). De acuerdo con la autora la intervención en la Plaza Antenor Navarro (Fig. 1) y en el Largo de Sao Frei Pedro Gonçalves entre los años 1998 y 2000 marcó un hito en el cambio de percepción social respecto al patrimonio, surgiendo un nuevo sentimiento de centro histórico en el imaginario popular. Lo que se concreta en la transformación de ese espacio físico en un “lugar” del que la comunidad se apropia y también en la creación de asociaciones que quieren participar del propio proceso de revitalización, entre ellos la propia Escuela Taller, la Associação Folia de Rua y la Associação Centro Histórico Vivo (ACHERVO). La Escuela taller contribuye también activamente a la divulgación del patrimonio. Una actividad que se vio reforzada con su participación en el programa nacional Ponto de Cultura del Ministerio de Cultura en 2006. En función de este proyecto la Escuela Taller realizó cursos y talleres de cultura, patrimonio, como el I Curso de Nociones de Preservación del Patrimonio Mueble e Integrado, en colaboración con un taller de restauración local, e inserción digital, orientados a la población de baja renta de la comunidad (Fig. 2). El objetivo de dichas actividades era fomentar el acercamiento a la sociedad y favorecer la promoción del conocimiento. Contribuye, así mismo, a la divulgación del patrimonio a través de su reconocimiento e identificación, una labor de investigación que se ha concretado en la publicación del libro *Identificando o Patrimonio* (Caju 2005).

En el caso de Salvador de Bahía, la Escuela Taller lleva trabajando desde sus comienzos en la restauración y recuperación progresiva del uso social del edificio de su sede temporal, la Facultad de Medicina del Terreiro de Jesús. Entre las áreas recuperadas se encuentran el Anfiteatro Alfredo Brito, el Museo Afro-brasileño y el Ala Nordeste, que alberga la antigua biblioteca, que en breve se convertirá en Memorial Brasileño de la Salud. También han realizado obras de restauración en otros edificios, como la Galería Cañizares de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Federal de Bahía (Fig.3) o el Museo de Arte Sacro. La

Facultad de Medicina se encuentra en uno de los lugares más emblemáticos para el turista como es el Pelourinho, en el centro histórico de la ciudad (Fig.4). Un edificio que a su vez forma parte del imaginario colectivo al ser la primera Facultad de Medicina de Brasil el escenario en el que se desarrolla la acción de la novela “La tienda de los milagros” de Jorge Amado, escritor bahiano reconocido internacionalmente. El Pelourinho se considera también un ejemplo paradigmático del proceso de gentrificación (Funari y Pelegrini 2006: 52-53) en el centro histórico. Un proceso de recuperación del mismo que supuso la exclusión de sus moradores y su transformación en un escenario, un espacio para uso y disfrute del turista. De modo que las actividades económicas que persisten son aquellas orientadas al turista - restaurantes, tiendas de recuerdos y lugares de entretenimiento, principalmente locales con música en directo y plazas dedicadas a espectáculos de todo tipo. Lo que hace que sea urgente re-pensar cómo recuperar ese centro histórico desde una perspectiva global, incorporando vivienda, actividades productivas, turismo, etc. La marginalización de los moradores del centro histórico y sus ambiguas relaciones con el turista que frecuenta el Pelourinho, entre otros temas, han quedado reflejadas en la película “ô pai ô” (Gardemberg, 2007).

Así mismo, la perspectiva de intervención sobre el patrimonio se amplió con la intervención de los alumnos de la Escuela Taller en la restauración del Terreiro, casa de culto afro-brasileño, de Ala Ketu, (Fig. 5). Dicha intervención fue resultado de un acuerdo con la Fundación Cultural Palmares, entidad pública vinculada al Ministerio de Cultura, cuyo principal objetivo es “promover la preservación de los valores sociales y culturales que se derivan de la influencia negra en la sociedad”, y el IPHAN (Instituto de Patrimonio Histórico Artístico Nacional). Lo que supuso una confirmación en la práctica del cambio de perspectiva en la valoración del patrimonio que se abre a otros cultos y a otros tipos de patrimonio, siendo el uso y el significado para la población local prioritario frente a los tradicionales criterios estéticos o arquitectónicos. Si bien en la práctica no resultó fácil el reconocimiento de este patrimonio, ni tampoco su preservación, como reconoce Gilberto Velho (2007) responsable de la redacción del informe del primer “tombamento” de un terreiro de Candomblé, Casa Blanca en Salvador de Bahía.

La cooperación al desarrollo en el ámbito del patrimonio en Brasil se ha visto fortalecida a través de la cooperación descentralizada. Se ha iniciado otro tipo de proyectos de

cooperación técnica, tipo de cooperación establecida entre Brasil y España, que pretenden la transferencia de conocimientos y experiencias entre técnicos, e instituciones. Dentro de este contexto se sitúan varias actuaciones de la Junta de Andalucía: el Acuerdo Marco de Cooperación establecido entre el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico y el Instituto del Patrimonio Histórico Artístico Nacional de Brasil cuyo ámbito de actuación previsto es el área de las Misiones Jesuíticas en el estado de Rio Grande del Sur (Anónimo 2005: 17) y el Protocolo de Cooperación establecido entre la Consejería de Obras Públicas y Transporte y el Ministerio de las Ciudades cuyo objetivo ha sido la revitalización de áreas urbanas centrales, a través de la restauración y de la divulgación tanto del legado patrimonial de la ciudad de Sao Luis en Maranhao, a través de la publicación de una guía patrimonial, como de las propias experiencias. En el caso de Sao Luis la integración de las diferentes acciones de la cooperación, a través de la cooperación descentralizada y del Programa de Patrimonio para el Desarrollo, está fortaleciendo la ejecución del programa integral de revitalización del centro histórico. En dicho programa se conjugan tanto la continuidad de los moradores en dicho centro, a través de la recuperación de edificios destinados a vivienda social (Fig. 6), como la formación de jóvenes en actividades vinculadas a la recuperación del patrimonio, la puesta en valor del patrimonio, a través de la creación de un centro de referencia azulejar (Fig. 7), dado que la azulejería es uno de los elementos más representativos del patrimonio ludovicense, a lo que se añade una importante labor de divulgación del patrimonio, a través de la publicación de materiales divulgativos como la propia guía del patrimonio arquitectónico y cultural de Sao Luis y Alcántara y la labor continua de educación patrimonial *in situ* con la población local.

Las dificultades, los conflictos y las perspectivas de futuro

Después de veinte años de Cooperación Española en Brasil en el ámbito del patrimonio, sus dos principales líneas de actuación, recuperación de centros históricos y Escuelas Taller siguen siendo válidas, si bien se ha hecho necesario incorporar cambios que las adecúen a la realidad y demandas del país y a las nuevas formas de llevar a cabo la cooperación. En este sentido, destaca el proyecto integral de Revitalización del Porto do Capim en Joao Pessoa que incorpora la recuperación y nuevo uso social de edificios históricos del área portuaria como la Antigua Alfândega, futura sede de una de las dos unidades del Museo de la Ciudad, la dedicada a la etapa colonial, la adecuación medioambiental del entorno del río

Sanhauá, la creación de renta con el desarrollo de actividades dentro de los ámbitos turístico y cultural y la mejora de las condiciones de habitabilidad de la población *favelada* del área ribereña (Fig. 8). En el caso del Programa de Escuelas Taller se ha puesto de manifiesto su validez y potencial viabilidad en otros lugares. De hecho, son numerosos los municipios interesados en la creación de una escuela taller para la recuperación de su patrimonio, representativo de paisajes y culturas diferentes, desde el legado colonial de influencia ibérica, las creaciones autóctonas, los restos de las primeras experiencias fabriles en los ingenios, hasta las manifestaciones modernas y contemporáneas que reflejan la diversidad brasileña en su amplia geografía. Actualmente ha comenzado también su proceso de creación en varios países africanos, entre ellos algunos lusófonos, como Cabo Verde y Guinea Bissau, en los cuales la experiencia brasileña está siendo un importante referente. Sin embargo, a lo largo de estos años las escuelas taller en Brasil han tenido que hacer frente a importantes dificultades que han puesto en peligro la continuidad de las mismas:

1) La escasa articulación entre los diferentes programas y proyectos.

La amplitud del concepto de patrimonio vigente actualmente hace que las intervenciones sobre el patrimonio dejen de ser acciones aisladas, para interactuar con otros campos, el turismo, la creación de empleo y renta, el desarrollo social, la cultura, la educación, el medio ambiente, la vivienda etc. En este sentido, las actuaciones de las escuelas taller se enmarcan dentro del amplio abanico de programas sociales que están en funcionamiento en el ámbito nacional. Si bien, unas veces por desconocimiento y otras veces por una visión patrimonial demasiado restrictiva no se incluyen dentro de los mismos, por no ser educación formal, por no ser proyectos directamente turísticos, por considerarlas vinculadas exclusivamente al patrimonio edificado etc. En este sentido, uno de los objetivos prioritarios es la conversión del Programa de Escuelas Taller en un programa nacional contribuyendo tanto a la homogeneización y reconocimiento de la formación como a la mayor facilidad de réplica del modelo en los diferentes estados y municipios. Contribuyendo, así mismo, a la integración del patrimonio en otros ámbitos de repercusión social, cultura, turismo, trabajo, educación, desarrollo social... al tratarse de un programa con la participación de diferentes Ministerios.

2) La poca integración de las acciones de las diferentes áreas e instituciones

El patrimonio cultural no puede desvincularse del patrimonio natural, ni del turismo, ni de la educación. Así mismo, la protección del patrimonio en su dimensión material no puede llevarse a cabo sin la atención a lo más valioso, la población. Como se podía leer en algunos de los anuncios de periódicos, revistas y también se podía ver en la televisión: “lo mejor de Brasil es el brasileño”. Ése fue el slogan de una campaña publicitaria lanzada por la Asociación Brasileña de Anunciantes inspirada en una obra de Câmara Cascudo titulada “O melhor de Brasil é o brasileiro” con el objetivo de relanzar la auto-estima de la población (<http://www.aba.com.br/noticias.aspx?idNoticia=142>) Es decir actuaciones que tengan en cuenta la mejora de las condiciones de vida de la población en términos de educación, salud, acceso al empleo, sin tener que abandonar el lugar en el que tradicionalmente ha vivido para que sean otros quienes lo disfruten, turistas o población foránea.

3) La reducida visibilidad de acciones exitosas

En ocasiones la falta de visibilidad, principalmente de los procesos, del proyecto social que sustenta esos resultados, la incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo y la restauración del patrimonio, se debe a que la información no ha calado suficientemente, lo que a su vez ha generado duplicación de experiencias, repetición de errores por no poder contar con el referente de la historia de éxitos y fracasos de determinadas experiencias en este ámbito de la formación teórica y práctica en un oficio. También se debe a una falta de conexión e identificación con la población local que no siente ese patrimonio como propio. Así, en el caso de la Facultad de Medicina del Terreiro de Jesús en Salvador ha resultado en algunos momentos conflictiva la identificación que se daba entre el colectivo médico y el edificio, llegando a considerar inadecuadas otras funciones o usos culturales diferentes de los estrictamente relacionados con el ámbito de la medicina. Un sentimiento de propiedad que a su vez generó un mayor alejamiento respecto a la población (Albuquerque, Fontainha y San Giovanni 2003). Se ha dado en cambio el reconocimiento externo del carácter de experiencia exitosa. Así en 2007 el PNUD en su publicación *50 formas brasileñas de cambiar el mundo. Brasil rumbo a los objetivos de desarrollo del milenio* incluyó la Escuela Taller de Salvador como ejemplo de proyecto que contribuía con éxito al cumplimiento de los Objetivos del Milenio, en particular al objetivo número 1, acabar con

el hambre y la miseria, ofreciendo una formación integral que permita a los jóvenes el acceso a un trabajo remunerado digno.

4) Los conflictos entre los diferentes discursos patrimoniales

Un problema de fondo que también habría que comenzar a tener en cuenta son los diferentes discursos en circulación sobre el patrimonio. La puesta en práctica de los programas de cooperación patrimonial puede verse afectada a por la falta de entendimiento entre quienes emiten dichos discursos en un plano teórico y quienes actúan y gestionan en la práctica. Así, difieren los discursos internacionales de los nacionales. Por ejemplo, el énfasis en la diversidad cultural y en el patrimonio inmaterial, que incluye los saberes, las celebraciones, las formas de expresión y los lugares, es una prioridad de la política cultural brasileña. Desde la perspectiva de la Cooperación Española son aspectos que se valoran cada vez más, así se está apoyando el proceso de creación de un Museo de la Gastronomía en Sao Luis (Maranhao). Si bien el peso del patrimonio material sigue siendo muy fuerte en la práctica. Del mismo modo que no se ha orientado ningún proyecto de carácter patrimonial hacia colectivos minoritarios, afro-descendientes, comunidades indígenas o inmigrantes. Sí se desarrollan proyectos de cooperación cuyo foco de atención son estos colectivos, no bajo la óptica estrictamente patrimonial o cultural, sino más bien desde la atención a necesidades sociales básicas o la defensa de los Derechos Humanos. También hay que tener en cuenta los posibles conflictos que pueden surgir en las interpretaciones que diferentes grupos sociales hacen del patrimonio.

Conclusión:

Dando continuidad a los avances y líneas de debilidad de la cooperación al desarrollo en el ámbito del patrimonio cultural anteriormente indicados, a partir de la experiencia de la Cooperación Española en Brasil, pueden señalarse algunas propuestas de actuación y retos para el futuro próximo:

1) La necesidad de incorporar la idea de cambio en los programas de cooperación patrimonial. Incluso en un programa de cooperación que puede parecer tan rígido como es el que actúa en el área patrimonial, por la asociación inmediata a la intervención directa y exclusivamente sobre el patrimonio edificado y monumental, se están produciendo cambios significativos, en función de las propias modificaciones experimentadas por los conceptos

tanto de patrimonio y de cultura como de desarrollo. La cultura no es ajena a todo este proceso, al pasar de estar en una situación marginal a ser considerada un elemento esencial de toda sociedad. Es bajo esta nueva perspectiva donde hay que situar las líneas de actuación de la Cooperación Española dentro del Programa de Patrimonio para el Desarrollo (AECI 2006, ANONIMO 2006).

Desde el punto de vista de la cooperación técnica hispano-brasileña es fundamental la relación de intercambio y diálogo con las contrapartes locales, prestando especial atención a las demandas del país y a los cambios que éste está viviendo en materia de patrimonio. De hecho están siendo muchos los cambios que se están produciendo de cara a acercar dos dinámicas de patrimonio cultural diferentes: por un lado la de la cultura popular, dentro de la cual se incluye el patrimonio inmaterial a menudo identificado también con el patrimonio de las comunidades subalternas, caracterizado por su gran dinamismo (Rotman y Castells 2007: 74-77), y por otro la de la cultura tradicional asociada a las elites. También debe fortalecerse el diálogo con las comunidades en el sentido de que éstas son cada vez más activas y están adquiriendo un mayor protagonismo en la gestión y divulgación del patrimonio. En este sentido pueden destacarse algunas experiencias en el Estado de Bahía, por un lado la incorporación de la interpretación del patrimonio por las propias comunidades, como en el caso de dos áreas muy diferentes de Bahía una costera, la localidad de Praia do Forte y lo que puede ser considerado uno de los *quilombos* urbanos de Salvador, barrio de gran concentración de población afro-descendiente, como es Curuzú (Farias 2007, Mira 2007). Y por otro lado, el proyecto Enciclopedias de la ciudad de Salvador, cuyos objetivos son:

“la ampliación de las fuentes de investigación e información, con base en las comunidades, y en los territorios de nuestra ciudad, promoviendo una relectura amplia y multidireccional del patrimonio material e inmaterial de Salvador, además de estimular la cualificación profesional de los educadores, con una mayor apropiación del aprendizaje por parte de los estudiantes, estableciendo vínculos con la comunidad y desarrollando interés y creatividad.”

2) La concesión de un mayor protagonismo a la educación patrimonial. En Brasil se ha ido produciendo una reorientación en la valoración patrimonial, en el sentido de primar no sólo la relevancia y la aceptación de criterios de valoración exógenos exclusivamente, sino que

se pasa a una valoración de la significación endógena. La propia comunidad se interesa por conservar y dignificar su patrimonio, para su uso y disfrute, como sucede con los *terreiros*, y para el de los demás. El Programa de Patrimonio para el Desarrollo de la Cooperación Española desde el punto de vista no sólo teórico sino práctico, también es permeable a las características del lugar donde se pone en marcha. Es decir, la propia dinámica cultural y patrimonial del país influye en la puesta en funcionamiento del mismo. En este sentido merece la pena destacar el planteamiento de Corrêa (2005) que incide en la importancia de no congelar el pasado de las ciudades, sino de priorizar la cultura viva, destacando la necesidad de mantener el vínculo entre las diferentes generaciones, evitando el desarraigo de la población de los centros históricos. Situaciones ambas que se ven favorecidas a través de las acciones de dicho Programa. En el caso de Brasil el reto está siendo convertir el Programa de Escuelas Taller en un programa de carácter nacional, no sólo como caso específico de la Cooperación Española, sino como necesidad de convertir en Políticas Públicas experiencias exitosas, que han pasado desapercibidas o se han mantenido poco articuladas. Una situación que lleva en muchos casos a una proliferación de pequeños proyectos que surgen y desaparecen, a esfuerzos que se duplican etc.

3) La incorporación de una mayor contrapartida social durante el desarrollo de los proyectos, favoreciendo una mayor participación de la comunidad. Ésta es una preocupación del propio gobierno brasileño. Como se refleja por ejemplo en la convocatoria de los Salones Regionales de Artes de Bahía de 2007, en la que se especifica el carácter novedoso de una de las condiciones *sine qua non*: “obligatoriedad de presentar un plan de contrapartidas sociales que contribuya a la descentralización de la cultura, vinculado al proyecto presentado”, esto es, la petición de dicha contrapartida social a los beneficiarios de las becas, ayudas o premios. Este aspecto se encuentra vinculado también al énfasis en la importancia de dicho retorno social entre los beneficiarios de los proyectos sociales como en el caso de los alumnos y ex-alumnos de las Escuelas Taller y el fomento de las actividades de voluntariado. Un tipo de proyecto comunitario este último que está contando con el apoyo del PNUD en particular en la difusión de los objetivos del milenio entre los estudiantes universitarios y la comunidad (<http://www.pnud.org.br/educacao/reportagens/index.php?id01=2649&lay=ecu>)

4) Definición del papel de las diferentes instituciones en el ámbito de la cooperación patrimonial y articulación de sus acciones. Tanto otras agencias internacionales de ayuda al desarrollo, como ONG´s y OCPS (Organizaciones de la Sociedad Civil de Interés Público), muy activas en otros ámbitos de la cooperación tienen, sin embargo, aún poca visibilidad o son poco representativas en las actuaciones sobre el patrimonio material e inmaterial. Aunque haya algunas excepciones como la *Fundação Casa Grande Memorial do homen Cariri* en el Estado de Ceará, cuya labor fue reconocida con el Premio Rodrigo Melo de Franco Andrade en 2005 por su activo papel en la valoración y preservación de ese legado y su transmisión tanto a la comunidad local como a los turistas contando con la participación activa de los niños de dicha comunidad.

En el contexto brasileño en el que tercer sector está adquiriendo un protagonismo creciente en todos los campos, el patrimonio no es aún un espacio de actuación mayoritario en dicho sector. En este sentido, puede ser también un matiz conceptual el que dificulta las acciones de determinadas instituciones, la visión restrictiva de patrimonio que lo limita al patrimonio edificado, mientras que todas las demás manifestaciones se sitúan bajo la etiqueta de “cultura” donde en cambio es muy elevado el número de ONG´s y OSCPS bajo dicha orientación. Entre los retos de cara al futuro hay que señalar la necesidad de una mayor articulación entre los diferentes agentes, gobierno, sociedad civil y empresa privada, en este ámbito de actuación.

Referencias bibliográficas

Abreu, R. y Chagas, M., “Introducción”, en Abreu, R y M Chagas (orgs.). Memoria e patrimônio. Ensaio contemporâneos, DP&A Editora, Rio de Janeiro, 2003 a, 11-14.

Abreu, R. y Chagas, M., Memória e patrimônio. Ensaio contemporâneos, DP&A Editora, Rio de Janeiro, 2003 b.

AEI, P>D Patrimonio para el Desarrollo. Programa de Patrimonio de la Cooperación Española. Nueva Etapa, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, 2006.

Albuquerque, C., Fontainha, F. y San Giovanni, R, Entrega de nova ala ajuda a preservar o acervo de 25.000 livros de Medicina. Jornal Laboratorio. MACOM-UFBA, Octubre, 3, 2003.

Anónimo, “Cooperación con el IPHAN de Brasil. Un programa par17, a la sistémica de la preservación del patrimonio mundial”, PH Boletín IAPH, nº 56, 2005, 17,

Anónimo (2006) Encuentro de directores locales de los Proyectos del Programa de Patrimonio de la AECI en Iberoamérica. <http://www.aeci.es/9-Proyectos/actividades_cooperacion/directires.htm> [consulta: 14/02/2006]

Ballart Hernández, J. y Juan i Tresserras, J., Gestión del patrimonio cultural, Barcelona, Ariel, 2001.

Barreto, M., “Entre los derechos políticos y el consumo: una visión heterodoxa del concepto de ciudadanía”, Pasos. Revista de Patrimonio y Turismo Cultural, nº 2(1), www.pasosonline.org, [consulta: 10/12/04], 2004, 57-73.

Barros, C.E.M. De, Lígia Martins Costa. De Museologia, Arte e Políticas de Patrimônio. IPHAN, Rio de Janeiro, 2002.

BO, J.B.L., Proteção do Patrimônio na UNESCO. Ações e significados. Brasília, UNESCO, 2003.

Corrêa, A. F., O patrimônio no imaginário social brasileiro: as memórias sociais no sitio histórico de Sao Luis, en VIII Reunião de Antropólogos do Norte e Nordeste.ABANNE. CCh/FUMA. Campus do Bacanga. Sao Luis MA 1-4 de Julio de 2003.

- Corrêa, A.F., Vilas, parques e terreiros, EDUFMA, São Luis, 2003.

- Corrêa, A.F., Conferência Estadual de Cultura Maranhão. Eixo-Temático: Patrimônio Cultural Mesa Redonda, São Luis Ma 2 Diciembre. 2006.

Caju, N.M.L., Identificando o patrimônio, Idéia, João Pessoa, 2005.

Choay, F., A alegoria do patrimônio, Edições 70, Lisboa, 1999.

Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural de la UNESCO. <<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001271/127160m.pdf>>[consulta: 10/12/07].

Enciclopédias da cidade. Salvador, Secretaria Municipal de Educação, Fundação Cultural Gregório de Mattos y Casa Via Magia, Salvador, 2006.

Erthall, R.M. DE C. y Sá, S.M. G. De, Os museus indígenas como articuladores locais de diferentes “tradições” e “projetos políticos”, en VIII Reunião de Antropólogos do Norte e Nordeste.ABANNE. CCh/FUMA. Campus do Bacanga, São Luis MA1-4 de Julio de 2003.

Fonseca, M.C.L., “Para além da pedra e cal: por uma concepção ampla do património cultural”, en Abreu, R. y Chagas, M. (orgs.): Memória e património. Ensaios contemporâneos, DP&A Editora. Rio de Janeiro, 56-76, 2003.

Farias, E.K. V., Interpretação do Patrimônio. Histórias da Praia do Forte contadas pela Comunidade, Associação Nacional de Interpretação do Patrimônio, Salvador, 2007

Freire, J.R.B., “A descoberta do museu pelos índios”, en Abreu, R. y Chagas, M. (orgs.) Memória e património. Ensaios contemporâneos, DP&A Editora, Rio de Janeiro, 219-254, 2003.

Funari, P.P.A., Cultura material e arqueologia histórica, Campinas. UFCH, Coleção Idéias, Sao Paulo, 1998.

Funari, P.P.A., “Destruction and conservation of cultural property in Brazil”, en Layton, R., Stone, PG. y Thomas, J. (eds.), Destruction and conservation of cultural property, Routledge, Londres, 93-101, 2001a,

Funari, P.P.A., “Os desafios da destruição e conservação do patrimônio cultural no Brasil”. Trabalhos de Antropologia, nº 41, 2001b, 23-32.

Funari, P.P.A. y Pelegrini, S.C.A., Patrimônio Histórico e Cultural, Jorge Zahar, Editor, Rio de Janeiro, 2006.

Funari, P.P.A. y Pinsky, J. (orgs.), Turismo e Patrimônio Cultural, Contexto, São Paulo, 2003.

García Canclini, N., Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización. Mimeo. 1994.

Gardemberg, M. Ô pai ô. (película), 2007.

Hegmanns, D., 50 Jeitos brasileiros de mudar o mundo. O Brasil rumo aos objetivos de desenvolvimento do milênio, Caixa Econômica Federal, UNV do Brasil, Brasília, 2007.

MAE-AECI (2004) Estrategia de la Cooperación Española en Patrimonio Cultural. Madrid. MAEC-AECI, 2004.

Mansilla, A.M^a “Arqueología de ayer: la implicación de la arqueología histórica en la sociedad contemporánea”. Sobre el libro Funari, P.P.A. (1998) Cultura material e arqueologia histórica. IFCH. Campinas, São Paulo Arqueoweb, 2(1) <<http://www.ucm.es/info/arqueoweb>> [consulta: 10/12/04], 2000a.

Mansilla, A.M^a, “Patrimonio afroamericano en Brasil: arqueología de los quilombos” Arqueoweb, 2(2): <<http://www.ucm.es/info/arqueoweb>> [consulta: 10/12/04], 2000b.

Mira, R.S., Turismo e Interpretação do Patrimônio: uma abordagem comunitária, Editora Ex Libris, Salvador, 2007.

Prats, Ll., Antropología y patrimonio. Ariel, Barcelona, 1997.

Prats, Ll., “Patrimonio + turismo= ¿desarrollo?” Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 1(2): 127-136. <<http://www.pasosonline.org>> [consulta: 20/04/04], 2003.

Roberts, B., “A dimensão social da cidadania” Revista Brasileira de Ciências Sociais n ° 33, 1997, 5-22.

Ribeiro, G.L. y Trajano Filho, W. (orgs.), O campo da Antropologia no Brasil, Associação Brasileira de Antropologia, Rio de Janeiro, 2004.

Rist, G., El desarrollo: historia de una creencia occidental, Catarata, Madrid, 2002.

Rotman, M. y González de Castells, A.M., Patrimônio e Cultura: Processos de politização, mercantilização e construção de identidades, en Filho, M.F.L., Eckert, C. y Beltrão, J. (orgs.): Antropologia e patrimônio cultural. Diálogos e desafios contemporâneos. 25 Reunião Brasileira de Antropologia, Associação Brasileira de Antropólogos, Goiânia, 57-80, 2007.

Sant’Anna, M. De, “A face imaterial do patrimônio cultural: os novos instrumentos de reconhecimento e valorização”, en Abreu, R y Chagas, M. (orgs.), Memória e patrimônio. Ensaos contemporâneos, DP&A Editora, Rio de Janeiro, 46-56, 2003.

Scocuglia, J.B.C. Revitalização urbana e (re)invenção do centro histórico de João Pessoa (1987-2002), Editora Universitária UFPB, João Pessoa, 2004.

Velho, G., Patrimônio, negociação e conflito, en Filho, M.F.L., C. Eckert y J. Beltrão (orgs.): Antropologia e patrimônio cultural. Diálogos e desafios contemporâneos. 25 Reunião Brasileira de Antropologia, Associação Brasileira de Antropólogos, Goiânia, 249-261, 2007.

VV.AA., “Monográfico Indicadores y estadísticas culturales”. Boletín Gestión Cultural, 7. <<http://www.gestioncultural.org/gc/boletin/2004/boletinIndicadores.htm>> [consultado: 16/11/04], 2004.

Con formato: Español
(España - alfab. internacional)

Listado pies de ilustración

Fig 1 Plaza Anthenor Navarro, Joao Pessoa (Paraíba).

Fig. 2 Exposición fotográfica de los trabajos realizados durante los cursos promovidos por el Programa Ponto de Cultura en la Escuela-taller de Joao Pessoa (Paraíba) en abril de 2006.

Fig. 3 Galería Cañizares edificio perteneciente a la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Federal de Bahía, restaurada por la Escuela-taller de Salvador (Bahía).

Fig. 4 Vista lateral Facultad de Medicina en el Pelourinho, Salvador (Bahía)

Fig 5 Paisaje urbano desde el Terreiro de Ala Ketu en la fase final de las obras de los alumnos de la Escuela-taller de Salvador (Bahía)

Fig. 6 Edificio de la Rua Humberto Campos destinado a vivienda social en el Centro Histórico de Sao Luis (Maranhao).

Fig. 7 Alumnos del taller de azulejería de la Escuela-taller de Sao Luis (Maranhao)

Fig. 8 Edificio de la Antigua Alfándega futura sede del Museo de la Ciudad.



Fig.1



Fig.2



Fig.3

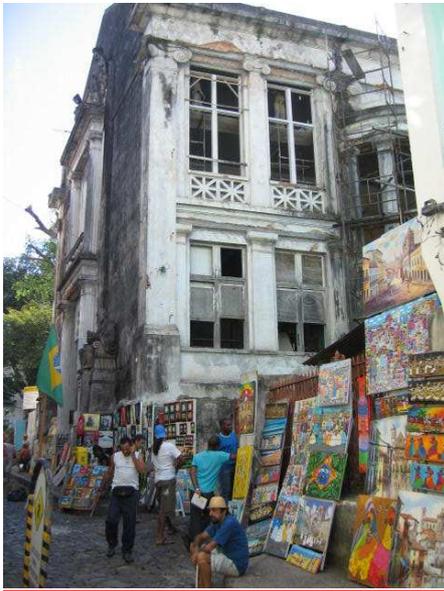




Fig. 5



Fig. 6



Fig. 7



Fig. 8